

Hola amigos!

Pensemos en todo lo bueno que a pesar de lo malo nos queda de este 2020. Y sigamos caminando hacia el 2021 con la confianza en que manteniéndonos unidos por valores y metas comunes dejaremos atrás este momento oscuro de la Argentina, castigada por la pandemia y un gobierno inoperante y autoritario. Sigamos de pie con nuestras banderas para poner límites a los autoritarios y defender la institución de la Justicia.

En el botón de **IEEBA** pueden leer las notas del **Grl Auel** publicadas en **PlataformaCero**, y debajo pueden adquirir el libro "**La ONU por un testigo in situ**". Sigamos cuidándonos con las 3M: manos (lavado), máscara (barbijo) y dos metros de distancia (entre personas) hasta que haya una vacuna confiable. También recemos para que no haya fracturas políticas ni religiosas y se respete la vida de los no nacidos. Muy buen Año Nuevo para todos!

Gracias por acompañarnos todos los meses!

Maria Josefina Ramos

LA DIRIGENCIA ARGENTINA FRENTE A LAS GUERRAS DEL SIGLO XXI

Grl Heriberto Justo Auel

Dic 20

“El actor híbrido buscará socavar el esqueleto de la sociedad atacada”.

Mgter. F. J. Quiñones de la Iglesia (1) - 2020.

*«Las especies que sobreviven no son las **más fuertes**, ni las **más rápidas**, ni las **más inteligentes**; **sino** aquellas que **se adaptan** mejor al **cambio**. Charles Darwin - 1809/1882*

Vivimos una etapa de los acontecimientos mundiales cuya distinción más significativa es la aceleración del ritmo de los cambios, que no llegan a ser disruptivos, pero que ponen en jaque a mentalidades torpes o adormecidas que permanecen en el pasado. Lo que está ocurriendo con la pandemia del Covid 19, agrava el estancamiento de estas mentalidades en un gran número de dirigentes argentinos, en particular en aquellos colonizados por las ideologías o las rutinas. Con el fin de la posguerra fría - 11Sep01- aparecieron *“nuevos riesgos y amenazas estratégicas”* que nuestra dirigencia política ignoró y aun niega -por torpeza o conveniencia- Los gobiernos kk apuntalaron dicha negación con la Reglamentación de la Ley de Defensa -Garré 2006-, revocada por la gestión Macri y nuevamente puesta en vigencia por el nuevo gobierno KK, -Rossi 2020-. Con estas operaciones burocráticas -quince/veinte años después de

la promulgación de la Ley- se retiene el extrañamiento de las FF. AA. en lo que hace a sus funciones constitucionales y *“el esfuerzo nacional de policía”* continúa ejerciendo las responsabilidades estratégicas dentro de los límites del país, frente a las *“nuevas amenazas”* globales internas, en pleno desarrollo. En ningún país del mundo las policías tienen responsabilidades estratégicas, pero en la Argentina este despropósito fue legislado por unanimidad. No debe extrañarnos -entonces- la rampante inseguridad e indefensión que somatizamos.

La Justicia y sus auxiliares policiales, si bien tienen a su cargo la prevención del delito, actúan reactivamente ante la flagrancia o la denuncia. Contrariamente, las FF. AA. para preservar la Paz, ante un agresor estratégico, actúan proactivamente a través de la disuasión y/o del planeamiento estratégico. Las guerras asimétricas -GA- y las GH han impuesto en los países con Estados modernos, la Revolución de Asuntos Militares -RAM- y la Reforma Integral -RI- en los años 2000, para lograr la mayor eficiencia ante la amalgama del delito común con la agresión estratégica, contenidos en las nuevas amenazas. Por estas razones el IEEBA viene proponiendo alcanzar estrategias conjuntas/combinadas en la Región, ante amenazas internacionalizadas, a través de un Tratado de Seguridad Colectiva y Defensa Común con Brasil, abierto a la adhesión de los países iberoamericanos. Es la única posibilidad que encontramos para subrogar a las *“vacas sagradas”* de la vigente perversa legislación de Seguridad Nacional.

Hemos propuesto también en las dos últimas décadas -sin éxito- unificar en un nuevo Ministerio de Seguridad Nacional, a la Defensa Nacional y a la Seguridad Pública, para facilitar la conducción incardinada de ambas en las GG AA y GGHH en el marco interno. El gobierno KK hizo exactamente lo contrario: creó en paralelo al Ministerio de Defensa, uno nuevo, el de Seguridad, a cargo -respectivamente- de un ingeniero agrónomo y de una licenciada en antropología. La idoneidad que exige la Constitución nos lleva a pensar que las FF. AA. contarán con excelente conducción para cultivar sus campos y las fuerzas de seguridad y policiales para estudiar las características físicas y culturales de los argentinos. El *“mundo del revés kk”*. Así es como campea en el país la Inseguridad Nacional. Los enemigos de Occidente después de la 2da Guerra del Golfo -2003- aprendieron que debían evitar su zona de confort: la batalla tridimensional en un marco convencional. En Iberoamérica, había experiencia de GGAA y GGHH desde los '70, cuando los Estados enfrentaron estos desafíos sin doctrinas ni organizaciones adecuadas. Más tarde *“olvidaron”* esas experiencias.

Hubo sorpresa estratégica y táctica en Iberoamérica. Aprendimos en el terreno, a un costo sangriento. Sin embargo, esa dramática experiencia no fue políticamente asimilada en la Argentina. El *“entrismo”* en los partidos políticos lo impidió. La Seguridad Nacional quedó estratificada y aún permanece hoy -2020- conceptualmente en la Guerra Fría. La inepta dirigencia política es la responsable de su consecuencia: la acumulación diaria de muertos inocentes. En los más diversos países del mundo el pensamiento estratégico evolucionó con el ritmo de la civilización, excepto en Buenos Aires. Veamos algunos casos: Mary Kaldor, profesora de la Universidad de Sussex -

RU-, periodista en la guerra de los Balcanes Europeos -1991/2001- acuñó la expresión “*nuevas guerras*”. Estas eran “*internas*”. Habían desaparecido los Teatros de Operaciones Militares y se desarrollaban sobre las sociedades. Thomas M. Huber estadounidense, en 1993 acuñó el término “*guerras compuestas*” o “*guerras complejas*” en las que se complementan operaciones convencionales con operaciones irregulares. Las considera “*guerras de supervivencia*” frente a un ocupante superior y pone como ejemplo a la Guerra de Vietnam -1950/1975-. Frank G. Hoffman estadounidense, investigador de la Universidad Nacional de la Defensa, es quien con mayor certeza en el 2007 postula que las GGHH constituyen una nueva categoría específica en pleno desarrollo en el siglo XXI. Sostiene que la separación convencional/irregular, está desapareciendo. Emplea el término “*difuminación*” o “*borroso*” -blurring- para explicarlo.

La ausencia de un pensamiento estratégico activo en la Argentina.

Si alguna vez la sentencia de Darwin -que encabeza a este trabajo- fue conocida por la dirigencia política argentina, actualmente ha sido totalmente olvidada. Veamos -por ej.- quienes son los ocupantes de algunas jefaturas de bloques en las Cámaras del Congreso. Miles de PYMES han desaparecido en la larga e inútil “*cuarentena*” que impuso el gobierno con motivo de la pandemia que nos trajo el virus. Sin embargo, si hilamos fino, podremos observar que algunas PYMES alcanzaron resultados inéditos, multiplicando su rendimiento histórico varias veces, en ese lapso. ¿Cuál fue la clave del fenómeno en plena crisis generalizada?: la actitud y aptitud de los directorios y gerencias que supieron “*adaptarse*” al presente tiempo-oportunidad. En la nueva etapa hay una otra forma de producir, de comerciar, de financiar y también de hacer la guerra. En el mercado ya hay indicios de algunos comienzos de cambios. Lo alarmante es la ausencia total de adaptación -a la etapa posindustrial- en el Estado, por las carencias perceptivas de una dirigencia política paralizada, extraviada y confundida por fundamentalismos ideológicos y por ignorancia.

El Estado Nacional debió liderar las “*adaptaciones al cambio*” difundiéndo las, allanando los caminos, premiando a los innovadores, alentando a las nuevas carreras universitarias y tecnológicas, etc. PERO, el cuarto gobierno kk, con “*un gabinete de científicos*”, hizo exactamente lo contrario: sin plan alguno expulsó a los “*unicornios*”, a las mentes brillantes, aumentó los impuestos, espantó a las inversiones y, para no desentonar, reforzó la inseguridad nacional reinante aumentando los graves despropósitos inducidos por nuestros enemigos en los ´80 y alineándose nuevamente con Cuba, Nicaragua, Bolivia, China, Rusia, Turquía, Irán y Corea del Norte, por la cuestión electoral de Venezuela. Tener un “*pensamiento estratégico activo*” significa: abarcar globalmente a la circunstancia que nos rodea y determina con respecto al logro de sus objetivos de largo plazo -que condicionan a los de mediano y corto plazo-, tener una acabada conciencia del “*yo*” -de lo que “*se es o somos*”- y captar las esencias -“*la ola profunda*”-.

Lo hemos visto en nuestra historia en el Brig Grl San Martín o en el Tte Grl Roca, estrategias que *“veían detrás del cerro”*. Quienes carecen de *“visión estratégica”* solo hacen administración -cuando no tienen oposición- y, cuando la hay, cumplen con los procedimientos establecidos, característicos de la táctica -*“como la mula del malacate”*- . La mera administración o la táctica, sin dirección estratégica, gozan de un anticipado fracaso asegurado. No *“creer”* en el planeamiento es negarse a prever y quien no lo hace -ante la complejidad de la conducción de un Estado- se ubica en el extremo de la total ausencia de un pensamiento o visión estratégica. Es en esta categoría en la que se auto localizó Tartufo, recientemente, sin saberlo.

La nueva Zona Gris -ZG- en las Guerras Híbridas -GGHH-.

Entendemos por ZG a *“aquel espacio indeterminado de los diferentes dominios del conflicto, a caballo entre la paz y la guerra. El actor híbrido actúa en la ZG , sin cruzar el umbral de la guerra”* (1). Es aquello que denominábamos -con Aron/Beaufre- *“estrategia indirecta”* -la que emplea todos los medios disponibles, menos las armas, para resolver un conflicto- y que no debemos confundir con la *“estrategia de aproximación indirecta”* -que emplea la propia fuerza del enemigo para que este se autodestruya-. El periodismo ha empezado a tratar -hace un tiempo- la probabilidad de una nueva *“guerra fría”* dado el sordo enfrentamiento estratégico -por la supremacía mundial- que se desarrolla entre EE. UU. y China. Esa probabilidad se origina en la relevancia que han adquirido las acciones chinas, en la ZG de una eventual GH. En nuestra Argentina -por ej.- hay una *“base militar china de control espacial”* a órdenes de un Grl de Pekín, en Neuquén. También grandes y crecientes inversiones financieras en espacios llaves de nuestra débil economía y una alta proliferación de los activos *“Institutos Confucio”* -desconocidos por la ciudadanía- instalados en la Universidad de Buenos Aires y las Nacionales de Córdoba y La Plata, conducidos por el Ministerio de Educación chino. Es notorio que además de promocionar la cultura y el idioma chino, estos Institutos obstaculizan el tratamiento de temas que el país asiático considera sensibles.

Particular incidencia tiene -en la estrategia china de largo plazo- la operación de inteligencia internacional en ejecución a través de Huawei y ZTE, empresas de telecomunicaciones que Beijing utiliza como herramientas para el tendido de red 5G, en todo el mundo. Dicha intención ha sido frontalmente rechazada por Brasil, pero muy probablemente sea aprobada por Buenos Aires antes de las elecciones de medio tiempo. Tal como lo señala la doctrina rusa de las GGHH, se trata de operaciones *“no lineales”* que el actor híbrido genera dentro de los imprecisos límites que él mismo se impone en tiempo, espacio y dominio. La *“línea roja”* a no cruzar es el umbral que lleva al conflicto armado. Pero mientras tanto, se inyectan grandes niveles de amenazas al corazón del sistema sociopolítico del adversario. El *“riego estratégico”* central de la Argentina de hoy es la pérdida del Estado Institucional y la principal *“amenaza estratégica”* en acto es el narcoterrorismo, sostén financiero y logístico del proceso revolucionario que *“socava el esqueleto de la sociedad argentina”*. Mientras tanto la

Seguridad Nacional/Defensa Nacional está paralizada desde hace cuatro décadas, por Leyes del Congreso Nacional. Este modo de acción del actor híbrido -en la ZG- le permite mantener las apariencias de normalidad en las relaciones diplomáticas, comerciales, deportivas, etc., mientras simultáneamente se licua su dominio cognitivo. La ZG es la que Hoffman llama *“blurring”*. Es la que permite actuar con sigilo, en un ambiente *“difuminado o borroso”*.

La maniobra principal en las GGHH -operando en las ZZGG- se concentra sobre las *“líneas de fractura”* del trinomio polemológico clausewitziano -la *“Trinidad de la Guerra”*- : la Política -razón-, las FF. AA. -voluntad- y la ciudadanía -pasiones-. Las *“líneas de fractura”* toman forma -en nuestra situación nacional y regional- como *“grietas”*, que exponen objetivamente la ruptura de la cohesión social, dando lugar a una vulnerabilidad estratégica fácil de explotar. En nuestra querida Patria esta maniobra está consumada. La ZG fue instrumentada desde la posguerra del Atlántico Sur a través de la manipulación cerebral de la ciudadanía -desde 1983 hasta hoy- a través la escuela o de los medios. La Política ha sido destruida por el *“entrismo”*, las FF. AA. por su extrañamiento través de las Leyes de Seguridad, sus carencias presupuestarias y los juicios ilegales de *“lesa humanidad”*. De la ciudadanía -lo que queda de ella- hay un sector que aún retiene su *“pasión”* por la Patria. El otro, traicionó a su Bandera. Son traidores a su Patria.

El rescate de la Argentina depende de la *“PASIÓN”* de ese sector sano de la clase media -que el COVIT-19 ha despertado- y que aún no ha encontrado un liderazgo que la unifique y conduzca.

El diseño estratégico de la GH y sus ZZGG en manos de la antigua cultura china o del Foro de San Pablo -que carga 70 años de experiencia revolucionaria iberoamericana-, ha logrado formas elusivas, flexibles y oportunas para perseguir sus objetivos en nuestra región, siempre dispuestos a soslayar la legalidad internacional o nacional, en el anonimato del ambiente difuso de la ZG. Actualmente en Chile el gobierno es sacudido por una sorpresa inesperada: el 82% de las acciones de la empresa distribuidora de energía eléctrica en el Valle Central, ha quedado en manos chinas. Una vulnerabilidad estratégica que, ante la inminente próxima reforma constitucional -arrancada por la insurgencia- se potencia exponencialmente.

Algo homólogo ocurre en vecindario asiático de China. En Infobae del 10 Dic 20 leemos: *“Ahora, el régimen chino está detrás de otra estrategia, similar aunque más sofisticada que la de las mascarillas. También costosa. No son mascarillas, ni trajes de protección médica, ni test de anticuerpos. Se trata de las vacunas que se han desarrollado en China desde el inicio de la pandemia. Podría llamarse “diplomacia de las vacunas” y estará destinada -en principio- a países desarrollados, tal como prometió Xi. Pero ¿qué hay detrás de esas intenciones”* Podríamos responder a Infobae: un golpe más del actor híbrido sobre la *“línea de quiebre”* de la *“ciudadanía”* regional asiática bajo amenaza”, al amparo de una ZG. En la misma fecha -10 Dic- Tartufo informa que se vacunará públicamente, para aventar naturales temores de los

argentinos con la vacuna rusa de Putin -socio de Xi- y Ella publica su tercera carta denostando a la CSJN y al remanente de la Justicia Federal, objetivo único que le preocupa para salvarse de las rejas y lograr el control total del poder nacional. La quiebra económica de la Argentina estaría lograda y la única salida sería el salto de garrocha: el ingreso abierto a una dictadura y al *“capitalismo de estado”* del modelo Xi Jinping.

Pekín y Moscú -salvadores de lo que queda- pasarían al control del gas y el petróleo argentinos. Tartufo estaría descartado y Ella en oferta, si lograra *“zafar del tiro del final”*. ¿Logrará Occidente una respuesta estratégica a los actores híbridos estatales y no estatales con Biden en la Casa Blanca? ¿Logrará la Argentina reaccionar socialmente frente a las maniobras híbridas revolucionarias que conduce Ella desde una ZG, creada a través de una presidencia virtual? No lo sabemos, pero la pandemia y en particular nuestras cuarentenas, han evaporado gran parte de la ZG y no olvidemos la sentencia de Quiñones de la Iglesia: *“El actor híbrido buscará socavar el esqueleto de la sociedad atacada”*.

LA ESTOLIDEZ DEL CAMPO ORÉGANO

José Luis R. Maglione

Diciembre de 2020

De a poco la sociedad argentina cae en cuenta de la presencia de una singular formación institucional que sin solución de continuidad ha venido preparando a futuros ciudadanos que no pretendiendo necesariamente ser militares, voluntarios, de apoyo logístico ni conscriptos, han sido instruidos en el uso de armas de guerra, la obediencia a órdenes de mando, la convivencia en concentraciones permanentes y multitudinarias, movilizaciones y acantonamientos, actividades de acuerdo a previsiones del orden del día, movimientos siempre supervisados por superiores cuya jerarquía y autoridad nadie siquiera imagina poner en discusión, entrenamiento físico diario, instrucción semanal de orden cerrado y preparación para el combate; adaptación incondicional a la extensión de la vigilia, a la exigencia psicofísica más allá de los límites del agotamiento y del dolor; tolerancia al aislamiento social en un entorno cultural que ignora, no comprende, o rechaza considerar, las aptitudes y determinación alcanzadas con las exigencias de una capacitación de tales características; preparación para estar a la altura de la responsabilidad de cuidar a la seguridad y equipamiento de los camaradas cualesquiera sean las circunstanciales relaciones personales de amistad o enemistad, porque hacen al servicio; y, por si esto no fuera suficiente, a condición de obtener altas calificaciones en el aula donde exigentes profesores rigurosamente seleccionados blandían el lápiz sin conceder

al educando un ápice más que la nota que ya no podían dejar de reconocer como merecida.

Habré tenido catorce años, cadete entonces del Liceo Militar General Belgrano, cuando en un franco largo del mes de julio viajé en el barco de la carrera (había llovido y las rutas eran de tierra) a visitar a mis padres, compartiendo camarote con un cadete de la promoción inmediata posterior a la mía (él tendría trece años) que iba también para ver a los suyos. El recuerdo viene a colación de lo dicho, ya que pone en evidencia qué tan profundamente se nos inculcaba: sucedió que a pesar de haberle eximido yo de estar atento a los requerimientos que como superior pudiera hacerle (en el liceo llevaba yo una barrita más que él en el uniforme), en todo el viaje no dejó de cuadrarse, presentarse, y estar listo a recibir una orden hasta llegar al puerto de Formosa luego de una travesía de algo más de dos días.

Tres días después, sentado yo a la mesa de un bar tradicional de esa localidad provinciana esperando el momento de volver en colectivo a Santa Fe, lo vi entrar y dirigirse al lugar de venta de helados. Se puso en la cola pero, ni bien me vio, hizo lo que tenía que hacer: caminó hacia mí y luego de cuadrarse estruendosamente y presentarse (sin saludar porque andaba “sin cubre cabeza”), a viva voz me pidió autorización para permanecer en el lugar, y habiéndoselo concedido, la media vuelta fue el fin de nuestro encuentro pues ni bien lo hizo pagué y salí por la puerta lateral, sin dejar de observar de reojo las caras de confusión de quienes habían presenciado lo que para nosotros era normal y no merecía comentario alguno. Hoy, transcurrido más de medio siglo desde entonces, y sabiendo hoy que la mía sería una vida de civil, veo a los hechos con admiración y simpatía, y ellos me permiten hacer algunas reflexiones desapasionadas que vienen al caso.

¿Cómo puede sorprender que esos eximios bachilleres forjados en el rigor y la adversidad de un esfuerzo de colegial simultáneo al que exige una formación militar, resulten extrañados de una justa consideración social que reconozca sus méritos, si hay un mar de experiencias no compartidas, y menos compartidas aún a partir de la abrogación de lo que fuera el servicio militar obligatorio?.

¿Qué lugar quedaría en la sociedad a estos cadetes, magníficos prospectos de ciudadanos formados desde los doce años por efecto de una formidable conjunción de aptitudes propias, docentes, instructores, educandos, y de sus familias; si no fuera por el abroquelamiento de todos ellos tras la incondicionalidad de la camaradería, en ausencia del reconocimiento social a su capacitación y sacrificios?. Durante su paso por el liceo también les fue esculpido el carácter haciéndoles poner “la proa visionaria hacia una estrella”. Les cupo recibir “el fuego misterioso

de un ideal”, y sabido es que, como dijera José Ingenieros “cuando pones la proa visionaria hacia una estrella y tiendes el ala hacia tal excelsitud inasible, afanoso de perfección y rebelde a la mediocridad, llevas en ti el resorte misterioso de un ideal, que es ascua sagrada, capaz de templarte para grandes acciones”. Y aconsejaba: “Custódiala, porque si la dejas apagar no se reenciende jamás, y si ella muere en ti quedas inerte, una fría bazofia humana”.

De mi parte puedo advertir, por el conocimiento que tengo de liceístas, que en todo este tiempo han mantenido bien encendida el ascua sagrada que se les dio en custodia; y también sé que hacen de ella “el lis de su blasón, el penacho de sus temperamentos”, como pidiera el poeta.

Para ellos, el liceo, por designio de la Providencia, fue promesa y hogar, y hoy es redoble que indica presencia, un clarín que toca a devoción. Ciertamente, en cenotafios de estas instituciones relucen los nombres de quien recibieron en ellas instrucción, y entregaron sus vidas en Malvinas, bruñendo en el bronce de la Patria su decisión de protegerla hasta el final. ¡Feliz de un país que dispone de la probidad y empeño de estos institutos militares que educan en el respeto a la sociedad y amor a su destino, formando a jóvenes en el abnegado arte de defenderla!.

Nuestro país se ha equivocado muchas veces, quién podría negarlo, al hacer a un lado aquello que habría de favorecerlo. Y hoy parece que algunos lo ponen al borde de cometer el mismo error cuando pretenden eliminar la formación militar en ese bachillerato especial que solamente los liceos militares han venido ofreciendo; la que si bien ha sido muy conveniente antes, se ha vuelto imprescindible después de haberse dejado sin efecto al servicio militar obligatorio.

Habrá que precaverse entonces. Vienen por más, y nadie que sea prudente puede esperar que se prohibirán a sí mismos transitar el oprobioso camino ¿del desuetudo inconstitucional (!)?, ¿de la antijuridicidad simplemente?; ya que la facción en el gobierno aspira al reconocimiento a sus “virtudes” revolucionarias, muy por encima de su obediencia a las leyes que buscan imponer sólo a los demás. ¿Hasta qué punto? (¡vaya a saber!).

Ya que la presencia y disponibilidad de fuerzas armadas eficaces son imprescindibles para la actuación soberana del Estado, es pertinente - eso sí- preguntarse cuáles habrán de ser luego de esas reformas y las que le sigan, las fuerzas armadas en las que depositarán su confianza. Con lo que inevitablemente irrumpe en el análisis la posibilidad de la traición como alternativa a la cual es menester asignar una probabilidad preventivamente elevada, al menos en consideración de la gravedad y perpetuidad de sus irremisibles consecuencias.

¡Qué desgraciados seríamos los argentinos si alguna vez debiésemos reconocer que transitamos, impávidos, el tortuoso camino que baja desde la cúspide del honorable valor sanmartiniano hasta la deshonrosa corrupción que procura enseñorearse de nuestro destino de Nación, aquél que creíamos sagrado!.

Argentina no ha muerto, sólo está en coma inducido kirchnerista

Notiar.com.ar

Escrito por Dardo Gasparré

23-12-2020

Urge una vacuna para la nueva cepa de Cristina, capaz de demoler cualquier economía, cualquier sociedad, cualquier país

Para muchos que observan desde afuera, la situación del vecino es terminal. Hasta no falta quienes se regodean ante la agonía dolorosa de un país que otrora ostentó (demasiado) su riqueza y su cultura, y que ahora agoniza humillado y de rodillas, mendigando ayuda y batiendo récords de pobres, muertos y déficits, sin que se avizore ni siquiera un esbozo de cambio, al borde mismo de la sumisión.

Habrá que explicarles de nuevo algunas cuestiones que se omiten en el análisis superficial, o que se ignoran deliberadamente al repasar la historia y las causales que han llevado a esta instancia crucial, que van más lejos que lo que se conoce como peronismo pero que se enraíza en la demagogia del segundo gobierno de Yrigoyen y en el intento de las dictaduras militares posteriores de ganar el favor del pueblo con reparto de bondades, lo que ahora se conoce como populismo. Perón fue el fruto inventado institucional de esos intentos, que potenció y llevó al fanatismo, apoyado por los consejos proteccionistas del Stiglitz de esa hora, Raúl Prebisch, y alentado por su nefasta Cepal (nefasta antes y ahora) una industria protegida, mussoliniana y delictiva, mezcla de amigos con permisos excepcionales, entreverada de la peor manera con militares metidos a dirigir empresas supuestamente estratégicas, como era la moda.

Desde ahí en más, ningún gobierno de ningún signo se pudo liberar del prebendarismo, el populismo y la corrupción inherente a ese sistema. Al contrario. Toda la política fue adoptando las prácticas del justicialismo, incluyendo la corrupción. Aún las peores dictaduras aplicaron como herramientas la emisión, el déficit, el gasto, el endeudamiento, la coima, los sainetescos controles de precios. El temible Onganía inventa las Obras Sociales y se las regala al sindicalismo peronista millonario, la revolución del tirano Videla termina con controles de precios, tipo de cambio regido con

una tablita devaluatoria, inflación reprimida y un sistema bancario amiguista, prebendario y corrupto, hasta hoy impune y, dando un gran salto para no redundar, Macri endeuda absurdamente al país para seguir repartiendo regalos a las provincias vía el ministro Frigerio y subsidios vía la ministra Stanley, que se los regaló a las orgas piqueteras y a sus dirigentes mordedores. ¡Y aún soporta hoy el fuego de examigos que lo acusan de no haberse acercado lo suficiente al peronismo! Y peor todavía, un sector importante de Juntos por el Cambio cree que su error fue no haber sido más peronistas.

El retorno previsible del kirchnerismo, la franquicia actual del peronismo, con la amenaza inmediata del advenimiento de la franquicia sucesora heredada, el maxicamporismo, no solamente ha desatado una emisión descontrolada, sino que ha ahuyentado todo atisbo de inversión y ha acelerado la desinversión y el éxodo, con impuestos, inseguridad jurídica, improvisaciones, persecuciones a empresas, aumento de la burocracia y el gasto, amenazas permanentes y crecientes de regulaciones y expropiaciones, solidaridad con regímenes dictatoriales asesinos, disolución social, carencia de todo plan y presupuesto serio, una lista de defaults ocultados con apodos distintos y distintas complicidades, una estafa a los jubilados legítimos, una conducción incapaz, delirante e impredecible y, además, un nuevo endeudamiento.

La pandemia ha agravado algunas situaciones, pero aún sin cuarentenas y sus efectos el cuadro habría sido el mismo. Acaso es, al contrario, la acción del peronismo agrava ahora los efectos de la pandemia, en lo económico, en lo social y de yapa en lo sanitario, con el paso de vouedeville irrespetuoso con la vacuna de Pfizer. Y falta agregar el constante ataque a las libertades, que el viernes la presidente virtual se encargó de reactivar, con la amenaza renovada de controlar los sistemas de Internet, y peor, de apoderarse del sistema de salud privado, único que funciona.

Ningún país del mundo puede soportar lo que hizo y hace el peronismo (franquicia kirchnerista) sin ir a la ruina en poco tiempo. Contrario sensu, si milagrosamente se descubriera una vacuna contra el virus Cristina y sus políticas y delirios desaparecieran súbitamente del escenario argentino, el país despertaría y entraría en vías de recuperación instantáneamente.

Lo que lleva a otra conclusión: todo país que copie el sistema asistencialista, de desestímulo al trabajo que crean los subsidios que en Argentina llegan a 20 millones de planes por mes, que pulverice y desprece la inversión, que use los impuestos para mantener conquistas que no se ganaron o para cerrar las cuentas que los gobiernos no se atreven a controlar bajando el gasto, tendrá tarde o temprano el mismo final que ahora amenaza a Argentina. Si a eso se le agregan el odio, la psicopatía, la necesidad de impunidad y la decisión de destrozarse la justicia y con ella la república, es obvio que el enfermo va a morir. Lo que se puede discutir es el tiempo que tomará cada organismo en hacerlo.

Vale repetir un concepto: que la pandemia haya hecho que se recurriera a una emisión desesperada y a regalar ingresos sin trabajar no significa que ello sea sostenible ni que carezca de efectos graves. Ni la tasa cero de interés quiere decir que hay gente en el mundo dispuesta a financiar el populismo de ningún país. Ni aún las potencias más grandes están fuera de la regla, aunque los ideólogos creen que les han doblado el brazo a las reglas económicas. Argentina es, simplemente, un precursor, un adelantado. Lo que le ocurre es lo que le ocurrirá a cualquiera que copie sus procedimientos, o continúe haciéndolo. Y los efectos serán proporcionales cuánto en más aspectos se la copie. Argentina, un ejemplo. (*El Observador*)

Cristina Kirchner sigue el camino del chavismo para hacerse con el control de la Corte Suprema

La Gaceta de la Iberosfera

Santiago Muzio

21-12-2020

Los jueces independientes son una amenaza que ningún gobierno corrompido puede tolerar. Es por eso que la brisita bolivariana que soplan los tiranuelos de discurso progre y fortuna tropical señala a los jueces como integrantes de una corporación burguesa y privilegiada, como enemigos del pueblo que no se someten a elecciones. El sistema judicial es una espada de Damocles, no deja dormir tranquilo y arruina el sosiego que deberían haber traído los millones. Cristina Kirchner mira alternativamente a Lula y a Maduro. Esta vez no le cuesta decidirse: mejor esperar a unos Navy Seals que nunca desembarcan que dormir tras las rejas en una jaula de la que el voto popular o el fraude electoral no te pueden sacar. Cristina tiene razones para temer: está procesada en una buena decena de causas judiciales por corrupción, lavado de dinero, como jefa de asociación ilícita y por defraudación al Estado, entre otras bagatelas. Para aplacar sus miedos imaginó un plan: volver al poder y desbaratar las causas en su contra.

La primera parte de su plan funcionó creando un Frankenstein electoral en el cual se unió con gente que detestaba: Sergio Massa y Alberto Fernández, dos antiguos jefes de gabinete de su difunto marido. Puso a Fernández al frente de la fórmula para mostrar una cara más benigna y ganar las elecciones.

La segunda parte del plan no funciona. Fernández debía finiquitar las causas judiciales de Cristina y sus antiguos funcionarios, pero no logra hacerlo. Hoy Cristina teme más a los jueces que los jueces a ella. Lejos están ya los bálsamos del 54% y lejos también las prerrogativas divinas.

Hubo, es cierto, principios de ejecución.

La Oficina Anticorrupción abandonó las querellas en los juicios, de forma tal que se extinga la acción penal si llega a faltar el impulso de las fiscalías. El presidente envió al Congreso un proyecto de reforma del fuero federal penal para diluir el poder de los jueces que Cristina tanto detesta, pero el proyecto duerme en un cajón por la falta de apoyos externos y las peleas internas de la coalición. También formó una comisión de juristas, la Comisión Beraldi, para apoyar el embate contra la Justicia y proponer cambios en la Corte Suprema; otro fracaso: el resultado fue una colección de ideas individuales porque los juristas no se pusieron de acuerdo... y ninguno tuvo la cortesía de referirse siquiera a la teoría izquierdista del lawfare, conjuro que debía alejar todas las pesadillas legales de Cristina.

Se sumaron otras derrotas

En lo que parecían manotazos de ahogado, el presidente con el Consejo de la Magistratura y el Senado atacaron la validez de los traslados de los jueces Bruglia, Bertuzzi y Castelli y los devolvieron a sus juzgados de origen. El objetivo de la maniobra era conseguir una declaración de nulidad de todo lo actuado por ellos en las causas contra la viuda de Kirchner. La Corte los repuso transitoriamente y decidió que podían ser reemplazados siguiendo el procedimiento constitucional pero que, mientras tanto, los traslados eran válidos. Otro esfuerzo inútil en el intento de mejorar la situación procesal de Cristina... Para colmo de males, la Cámara Federal de Casación Penal dio por buenos los testimonios de los arrepentidos de la causa de los Cuadernos de las Coimas y la Corte Suprema rechazó in limine el último recurso de queja en la causa conocida como Ciccone y dejó firme la condena a prisión de su antiguo vicepresidente Amado Boudou.

Cristina no duerme

El chavismo no logró consolidarse como autocracia hasta que se hizo del Tribunal Supremo de Justicia. Cristina Kirchner necesita hacerse de la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Totalmente desquiciada hizo pública una carta el pasado 9 de diciembre de 2020 en la cual acusa a la Corte Suprema y al poder judicial en su conjunto de ser “ejercido por un puñado de funcionarios vitalicios que toleraron o protegieron la violación permanente de la Constitución y las leyes, y que tienen, además, en sus manos el ejercicio de la arbitrariedad a gusto y piacere, sin dar explicaciones a nadie ni estar sometidos control alguno”. Adiós la división de poderes y el respeto de las instituciones. Cristina hizo soplar la brisita bolivariana sobre los jueces, asignándoles el lugar del enemigo e, indicando al mismo tiempo, cuál será el combate y la prioridad de lo que le resta de gobierno.

Todos los que no usamos anteojeras ideológicas y no confundimos a Venezuela o Cuba con el Jardín del Edén combatiremos del lado contrario, porque sabemos que sin una Justicia independiente lo que amamos corre peligro.

Santiago Muzio es el director del Instituto Superior de Sociología, Economía y Política (ISSEP) en Madrid